

ROMPER LAS CADENAS

**SIGNOS DE ESPERANZA FRENTE
A LA TRATA DE PERSONAS**

**TIERRA SANTA,
EN LA ENCRUCIJADA**
UN PUEBLO ATRAPADO EN LA VIOLENCIA

DESPUÉS DE LA DANA
HISTORIAS DE SOLIDARIDAD Y SUPERACIÓN

NATALIA PEIRO

**“LA VIVIENDA NO PUEDE SER
UN LUJO INACCESIBLE”**

CONTENIDOS

MARZO 2025 / AÑO LXIX / N.º 612

NO TE OLVIDES

06 *Haití, el país que nadie recuerda*

DESDE DENTRO

08 *Algunas claves para "peregrinar" en los días santos*

ACCIÓN SOCIAL

10 *Pobreza heredada: un desafío para la inclusión y la justicia social*

COOPERACIÓN

16 *Ucrania, entre el desánimo y la esperanza*

N.º 612

ROMPER LAS
CADENAS DE
LA ESCLAVITUD

12

HISTORIAS CON CORAZÓN

18

Belén, testimonio de esperanza

A FONDO

20

Tierra Santa, en la encrucijada

PROTAGONISTA

30

Natalia Peiro: "La vivienda no puede ser un lujo inaccesible"

EMERGENCIA

24

Historias de solidaridad y superación tras la DANA

ECONOMÍA SOLIDARIA

26

Semillas de futuro

VOLUNTARIADO

34

Conciliar para ayudar a los demás



Caritas

Cáritas Española **Presidente:** Manuel Bretón. **Delegado Episcopal:** Luis Miguel Rojo Septién. **Secretaria General:** Natalia Peiro. **Presidente de la C. de Comunicación:** Francesc Roig. **Revista Caritas Director:** Paco Cristóbal. **Coordinadora de Redacción:** Gema Martín. **Colaboran:** Cáritas Diocesanas. **Suscripciones:** suscripciones.ssgg@caritas.es **Suscripción anual:** España 34 € (cuatro números). **Redacción y Administración:** Cáritas Española. C/ Embajadores, 162. 28045 Madrid. **Teléfono:** 91 444 10 00. **revistacaritas@caritas.es** **Depósito Legal:** M. 2.207-1960. **ISSN:** 1138-2139. **Preimpresión e impresión:** Advantia, S.A.



EDITORIAL

JUNTOS EN EL CAMINO

En su mensaje de Cuaresma, el papa Francisco nos anima a caminar juntos en la esperanza. El Santo Padre hace referencia al lema del Año Jubilar 2025, “Peregrinos de la esperanza”, que evoca el largo viaje del pueblo de Israel desde la esclavitud hacia la libertad, desde el sufrimiento hacia la esperanza.

Cáritas se une, como no podía ser de otra manera, a este camino de esperanza que queremos recorrer junto a todos los que formamos parte de la institución—voluntarios, participantes, trabajadores, entidades y personas colaboradoras—, así como junto a la Iglesia y la sociedad.

El año 2025 será especialmente significativo para Cáritas, marcado por el Jubileo, la entrada en vigor de nuestro Plan Estratégico, un contexto socioeconómico y geoestratégico incierto y convulso a nivel nacional e internacional, y la necesaria adaptación de nuestro modelo de acción social a estos nuevos tiempos.

El Plan Estratégico que hemos elaborado para los próximos tres años se centra en tres ejes fundamentales en el ámbito social: la irregularidad administrativa en la que se encuentran muchas personas migrantes, el derecho a la vivienda y el empleo digno. Si bien estas no son materias nuevas para Cáritas, queremos abordarlas de manera más integral, con un mayor énfasis en la incidencia política. Asimismo, seguiremos trabajando para contribuir a la reconstrucción de los hogares y las vidas de quienes se han visto afectados por la tragedia de la DANA.

No obstante, Cáritas no puede olvidar su esencia: la cooperación fraterna con nuestras Cáritas hermanas en todo el mundo. Sin ignorar las crisis humanitarias que sufren las poblaciones de Gaza y Ucrania, queremos visibilizar otras crisis igualmente graves pero relegadas por la comunidad internacional. Nos referimos a Haití, Sudán, los países del Sahel y la República Democrática del Congo, donde la situación es dramática.

Ninguno de estos desafíos puede abordarse sin la ayuda y el compromiso de todos los que formamos Cáritas, de las Administraciones Públicas, de otras entidades del Tercer Sector y de la sociedad en su conjunto.

Os animamos a peregrinar junto a nosotros en este camino de esperanza, una esperanza que, como señala nuestra secretaria general, Natalia Peiro, en las páginas de esta revista, “no es ingenuidad, sino la capacidad de mirar más allá de las dificultades”.

“Una esperanza que no es ingenuidad, sino la capacidad de mirar más allá de las dificultades”, Natalia Peiro

EN UN VISTAZO

DE ESCUELA INFANTIL A CENTRO DE MAYORES

01

El obispo de Getafe, Ginés García Beltrán, acompañado de la dirección de Cáritas Diocesana de Getafe y del alcalde de Leganés, Miguel Ángel Recuenco, inauguró el Centro de Día San Juan XXIII en el barrio de Zarzaquemada. Este proyecto refuerza el compromiso de Cáritas con el cuidado de las personas mayores y se enmarca dentro del Jubileo de la Esperanza que la Iglesia celebra este año.

El centro atiende, de lunes a viernes, a 27 personas mayores, con servicios personalizados de cuidado personal, terapia ocupacional y atención espiritual. Además, cuenta con transporte adaptado. El edificio, cedido por la Diócesis de Getafe y que en los años 70 funcionó como escuela infantil, fue adaptado con apoyo del Ayuntamiento de Leganés. Su apertura responde a la necesidad de recursos para mayores en un barrio, Zarzaquemada, donde el 34,2% de la población supera los 65 años.

Durante el acto de inauguración, monseñor García Beltrán recordó que “un centro de mayores no es un aparcamiento, sino un hogar donde vienen hombres y mujeres que lo han dado todo por nosotros”.

CÁRITAS MADRID Y SU COCINA CRISOL

02

Cáritas Diocesana de Madrid ha organizado el taller “Cocina Crisol”, un programa formativo sobre cocina básica española dirigido a mujeres migrantes. Durante dos semanas, diez participantes han recibido formación práctica en cocina, con el objetivo de mejorar sus oportunidades laborales en el sector doméstico y de restauración.

Esta iniciativa, organizada por Cáritas Vicaría VIII, no solo ha proporcionado conocimientos técnicos, sino que también ha sido un espacio de convivencia e intercambio cultural. A través de cada receta, las participantes han compartido historias y tradiciones, reforzando la idea de la cocina como un lenguaje universal que une a las personas.

El taller concluyó con un acto de entrega de diplomas en el que se celebró una degustación de platos típicos de distintos países. Este evento permitió disfrutar de una muestra de la diversidad cultural y del aprendizaje adquirido.



CÁRITAS CONTRA LOS RECORTES EN AYUDA HUMANITARIA

03

La Confederación Internacional de Caritas ha denunciado los recortes en la ayuda al desarrollo por parte de algunos países. La reciente decisión del Reino Unido de reducir su presupuesto en un 40% es solo un ejemplo de lo que Caritas Internationalis califica como “una cruel indiferencia” hacia las personas más pobres del planeta.

Además de la decisión de Estados Unidos de congelar su ayuda al desarrollo, otros Estados como Francia, Países Bajos, Suiza, Alemania y Reino Unido han reducido los fondos de la ayuda al desarrollo en 12.500 millones de dólares. Esto ha tenido ya “consecuencias devastadoras”, como la suspensión de programas de alimentación en África y Oriente Medio o el colapso de los servicios médicos en Kenia.

Alistair Dutton, secretario general de Caritas Internationalis, pidió a los Gobiernos revertir estos recortes, recordando que dedicar el 0,7% del PIB a la ayuda internacional es un objetivo que debe mantenerse. “No se trata de política, sino de humanidad”, afirmó.



Fotografía de Albert Llimos

FAMILIAS MONOMARENTALES Y EXCLUSIÓN

04

El nivel de exclusión social es mayor entre las familias donde la principal sustentadora es una mujer. Así, el 21,4% de estos hogares están en exclusión, frente al 16% de los encabezados por hombres, según la sexta Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales del IX Informe FOESSA, que será presentado a finales de este año.

Con motivo del Día de la Mujer, que se celebra el 8 de marzo, Caritas denuncia también la precariedad laboral, la brecha salarial y la sobrecarga de cuidados que afectan especialmente a las mujeres. La situación es aún más grave para las migrantes y aquellas que trabajan en la economía sumergida. En los países más pobres, las mujeres son las principales víctimas de crisis humanitarias, con un aumento del 50% en la violencia sexual en zonas de conflicto.



13 VOCES SOBRE EL SINHOGARISMO

05

Un grupo de jóvenes voluntarios de Caritas Cataluña ha estrenado un documental sobre las personas sin hogar, que lleva por título “13 voces. Una realidad: El sinhogarismo”. El documental muestra la difícil realidad de estas personas a través de trece testimonios. Son trece personas atendidas por Caritas y que han sufrido experiencias de exclusión residencial.

La mayoría vive en algún recurso residencial de la entidad. “Con este documental queremos demostrar que el sinhogarismo es un concepto amplio y que no solo engloba a las personas que viven en la calle, sino que comprende muchas otras realidades –indican los jóvenes voluntarios–. Hemos aprendido que tener un hogar es mucho más que tener un techo, y que el sinhogarismo no entiende de orígenes, nacionalidades ni sexos”.

El documental ha contado con la participación de más de veinte jóvenes de las Caritas de Barcelona, Sant Feliu de Llobregat, Girona y Lleida, que han elaborado el guion, y han grabado y montado el documental durante todo 2024. Está previsto que, a lo largo de este año, se proyecte en distintos municipios de Cataluña, como ya se ha hecho en ciudades como Barcelona y Girona.

Escanea el código QR para conocer el testimonio de los participantes del documental



NO TE OLVIDES

HAITÍ, EL PAÍS QUE NADIE RECUERDA

*EL PAÍS CARIBEÑO VIVE UNA EMERGENCIA
HUMANITARIA ANTE LA INDIFERENCIA DE LA
COMUNIDAD INTERNACIONAL.*

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

En un país acostumbrado a convivir con la violencia de las bandas, el asesinato de 207 personas durante el primer fin de semana de diciembre en una de las barriadas más pobres de Puerto Príncipe (Haití) conmocionó a toda la población. La mayoría de las víctimas eran personas mayores, a quienes el líder de una banda local acusó de practicar vudú y de haber provocado la enfermedad –y posterior fallecimiento– de su hijo, lo que desató una auténtica cacería por parte de sus acólitos.

Esta masacre es un ejemplo más de la brutalidad de los grupos criminales que controlan gran parte del territorio haitiano, especialmente su capital, Puerto Príncipe. También es una muestra de la indiferencia de la comunidad internacional hacia un país que carece de recursos naturales y de importancia geoestratégica.

“Tenemos miedo de que la comunidad internacional nos olvide, porque la situación que vivimos es muy grave”, lamenta el padre Yvel Germain, director de Cáritas Haití.



Más de 1 millón de desplazados internos, la mitad menores. A ellos se suman los miles de haitianos que huyeron a República Dominicana y están siendo devueltos en deportaciones masivas.

VIOLENCIA QUE NO CESA

Según los datos de Naciones Unidas, al menos 5.601 personas murieron en Haití el año pasado como consecuencia de la violencia de las bandas, lo que supone un aumento de más de 1.000 respecto a 2023. Otras 2.212 personas resultaron heridas y 1.494 fueron secuestradas.

Esta violencia ha agravado la emergencia humanitaria que sufre el país más pobre y desigual de América y que, desde hace muchos años, enfrenta otras tres crisis: la política –no hay elecciones democráticas desde 2016 y la corrupción es generalizada–; la medioambiental –Haití padece un grave problema de deforestación y contaminación y es altamente vulnerable a los desastres naturales–, y la alimentaria –5,5 millones de personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria–. “En estos momentos, la ayuda internacional es fundamental –apunta el padre Yvel Germain–. La misión de la ONU que llegó a Haití el verano pasado para apoyar a la policía en la lucha contra las pandillas ha mejorado la situación en algunas zonas de Puerto Príncipe, pero es insuficiente. La realidad demuestra que tienen un control territorial muy amplio, lo que les permite dominar muchas zonas de la capital y del resto del país, impidiendo el acceso y el tránsito. Es muy difícil viajar”, insiste.

Como ejemplo, este sacerdote cuenta que “cuando Cáritas quiere hacer alguna distribución de alimentos en el sur, tiene que transportar los productos en barco para evitar las zonas controladas por las bandas”. Y añade: “Para poder salir del país y venir a España [no hay vuelos en Haití], tuve que usar coche, moto y caminar durante una hora y media hasta la frontera con la República Dominicana debido al bloqueo impuesto por las pandillas”.

CRISIS DE DESPLAZADOS

A medida que la crisis se agrava, la movilidad forzosa de la población aumenta. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), más de un millón de personas se encuentran desplazadas internamente en Haití, y la mitad de ellas son menores. A esto se suman los miles de haitianos que han huido a la República Dominicana y están siendo devueltos en deportaciones masivas.

“Cáritas es la puerta de entrada para las personas que vuelven forzosamente de la República Dominicana – explica el padre Yvel Germain–. Siempre que podemos, tratamos de encontrarles alojamiento en familias de acogida. También lo hacemos con el resto de desplazados”.

Cáritas tiene la ventaja de estar presente en los diez departamentos del país, lo que la posiciona como un actor clave, incluso en las zonas de riesgo. “Nosotros seguimos trabajando en Haití, independientemente de quién controle cada zona. Estamos al lado de la gente más pobre y de quienes ven vulnerados sus derechos. La Iglesia continúa celebrando misas y

distribuyendo alimentos y, de momento, puede mantener su actividad”, cuenta el sacerdote. Por eso, pide a la comunidad internacional que apoye a las organizaciones con presencia estable en Haití desde hace mucho tiempo.

CÁRITAS, SIEMPRE PRESENTE

Además de la atención a desplazados, Cáritas desarrolla proyectos relacionados con el derecho a la alimentación y la salud, el apoyo al emprendimiento y la educación. “Nuestros proyectos educativos se centran en los niños más vulnerables. Se habla mucho de los jóvenes que entran en las bandas, pero se desatiende a los niños que viven en la calle, sin techo, sin comida y sin nadie que se haga cargo de ellos”, lamenta Yvel Germain.

Cáritas Española acompaña a Cáritas Haití desde hace más de 27 años y, en los últimos tres, ha destinado 2,4 millones de euros a proyectos que han mejorado la vida de 20.000 personas. “La población haitiana es fuerte y resiliente, y merece toda la ayuda que podamos ofrecerle”, afirma el padre Yvel.

“La población haitiana es fuerte y resiliente y merece toda la ayuda que podamos ofrecerle”, afirma el padre Yvel.



INTERVENCIÓN

Cáritas Española, en alianza con las Cáritas de Haití, ha contribuido **durante los tres últimos años de crisis** a mejorar la vida de 20.000 personas a través de 10 proyectos de acción humanitaria, medios de vida y desarrollo.

Tras la crisis de violencia y personas desplazadas internas, Cáritas Española lanzó una campaña de emergencia para atender a las personas más vulnerables. Cáritas Internationalis ha lanzado un EA (llamada de emergencia) a toda la confederación para atender a la población desplazada por la violencia.



DESDE DENTRO

ALGUNAS

CLAVES PARA

“PEREGRINAR”

EN LOS

DÍAS SANTOS

El papa Francisco, en su mensaje cuaresmal, nos ha invitado a “caminar juntos en la esperanza”, a ser “peregrinos de la esperanza”.



LUIS MIGUEL ROJO SEPTIÁN,
DELEGADO EPISCOPAL DE CÁRITAS
ESPAÑOLA

Nos encontramos a las puertas de la Semana Santa de este Jubileo de la Esperanza. El papa Francisco, en su mensaje cuaresmal, nos ha invitado a “caminar juntos en la esperanza”, a ser “peregrinos de la esperanza”. Y aunque el tiempo litúrgico de la Cuaresma haya terminado, la peregrinación continúa.

En la Semana Santa afrontamos las últimas etapas, aquellas que nos impulsan hacia la meta y nos posibilitan el encuentro con el Resucitado. Por ello, es bueno refrescar y reavivar algunas claves del peregrino para vivir con mayor profundidad el sentido de estos días.

PONTE EN CAMINO

La primera y elemental clave entraña la actitud sincera de ponerse en camino y vivir esta Semana Santa con hondura existencial. La decisión de Jesús de Nazaret de ponerse en camino hacia Jerusalén (cf. Lc 9,51) nos urge a tomar la decisión convencida de dejar atrás nuestras propias seguridades, alejarnos de nuestra zona de confort y asumir nuestra vocación de hijos de Dios con todo lo que esto conlleva.

La entrada triunfante de Jesús en Jerusalén, a lomos de una borrica, encierra dos lecciones que no debemos olvidar: la vida como servicio y la humildad como marca del verdadero cristiano. Son también las dos luces incandescentes que el peregrino tiene que llevar consigo para no perderse entre los reclamos de la riqueza, el poder y la egolatría.

EL ENCUENTRO

La segunda clave es transformar el camino en un encuentro con los hermanos y con toda la realidad que nos rodea. Una de las experiencias más bonitas de todo peregrino es gozar de la naturaleza, de los asombrosos paisajes y de aquellas personas que se hacen presentes a lo largo del camino.

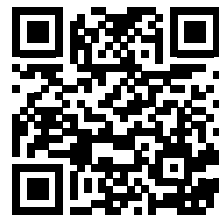
El Jueves Santo celebramos la Cena del Señor. Es el gran día del Pan de Vida, que se hace “viático”, es decir, alimento imprescindible para el camino. Pero, a la vez, es el Pan partido y compartido con los hambrientos, marginados y descartados. Es el Pan que nos compromete a luchar para que “todos tengan vida y la tengan en abundancia” (cf. Jn 10,10).

VIERNES SANTO

La tercera clave está en el Viernes Santo, en la celebración de la Pasión y Muerte del Señor. La cruz desnuda, el abandono, la oscuridad, el sinsentido de la vida, el silencio... También el peregrino se aturde muchas veces entre vericuetos extraños, se siente solo y abandonado. Pero el árbol de la cruz tiene el mejor fruto: la esperanza liberadora. Porque Pan de Vida y muerte de cruz son dos caras de la misma moneda.

LA META DEL PEREGRINO

Por último, la meta del peregrino, la que da sentido a todo su caminar y a todo su ser, está expresada en la Noche Santa, donde pasamos de las tinieblas a la luz. Es el encuentro con el Resucitado, un encuentro que nos transforma en personas nuevas, que nos abre de par en par las ventanas de la esperanza, que hace arder nuestro corazón y nos explica las Escrituras para seguir caminando sin dudas ni zozobras (cf. Lc 24,32).



Escanea el código QR
para más información.



LOS CUIDADOS NOS SOSTIENEN

Abraza la ecología integral



ACCIÓN SOCIAL

POBREZA HEREDADA: UN DESAFÍO PARA LA INCLUSIÓN Y LA JUSTICIA SOCIAL

*La familia es clave para
acabar con la transmisión
intergeneracional de la pobreza*

GEMA MARTIN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Nacer en una familia, un barrio, una comunidad autónoma o un país concretos determina, en gran medida, cómo vivimos y también cómo morimos. Aunque los españoles somos afortunados por contar con sanidad, educación y servicios sociales que configuran nuestro idealizado Estado del Bienestar, la precariedad y la falta de recursos, que afectan cada vez más a los servicios públicos, hacen que salir del ciclo de la exclusión sea extremadamente difícil.



LA POBREZA SE HEREDA

Así lo constató hace más de ocho años la Fundación FOESSA en su Informe sobre la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza, que reflejó con datos una realidad que Cáritas Diocesanas de todo el país ya conocían por su trabajo con personas vulnerables: “La pobreza es algo que se puede heredar y que, de hecho, se hereda”.

No es extraño que hoy Cáritas atienda a los nietos de aquellas personas a las que ayudaron hace treinta años, tras haber acompañado también a sus padres. El informe reveló que el 81 % de las personas que fueron pobres en su infancia lo siguen siendo en la edad adulta, lo que llevó a Cáritas a replantearse su labor y a preguntarse cómo podían ser un freno real y eficaz para la transmisión de la pobreza, explica Quintín García, responsable del Programa de Infancia, Juventud y Familia de Cáritas Ávila.

LA FAMILIA COMO VALOR

“Históricamente, los programas de infancia y juventud en Cáritas se enfocaban solo en los niños y adolescentes. Pero nos dimos cuenta de que, para romper con la transmisión de la pobreza, era fundamental incluir a la familia en el proceso”, cuenta Quintín.

“Nosotros hemos visto cómo muchos chavales han salido adelante, pero es clave que haya un acompañamiento integral. No se trata solo de dar apoyo escolar, sino de abordar todas las necesidades de la familia, desde la salud emocional hasta la estabilidad laboral”, añade. “Que una pareja esté desempleada, afecta a la pareja; pero que una pareja con hijos lo esté, afecta a los hijos”, subraya Quintín.

“¿Cómo un adolescente va a estar bien emocionalmente si no tiene para comprarse unas zapatillas o ir de excursión? ¿Cómo un niño va a tener las mismas oportunidades que su compañero de clase si no puede pagar clases extraescolares?”, se pregunta. Por eso, el trabajo integral, que abarca las necesidades familiares, emocionales, económicas y laborales, es fundamental. Desde este enfoque, Cáritas trabaja bajo cinco ejes clave: derechos humanos, integralidad, inclusión, comunidad y acción social. “Tampoco es suficiente con ayudar a las familias económicamente o dar clases de apoyo a los niños”, explica Quintín.

“Buscamos la implicación de las familias, promovemos hábitos saludables de vida y fomentamos la parentalidad positiva”

Quintín García
Responsable del Programa de Infancia,
Juventud y Familia de Cáritas Ávila.



EL EJEMPLO DE ZAKIA

El Programa de Infancia, Juventud y Familia de Cáritas Ávila atiende actualmente a unos 200 menores y 150 familias. Uno de estos casos es el de Zakia Addou, una mujer de 36 años, casada y con dos hijos, que ha encontrado en el acompañamiento integral una herramienta para romper el ciclo de la exclusión. “Cáritas nos ha ayudado a mi marido y a mí a tener trabajo y una estabilidad económica”, cuenta Zakia.

Mientras tanto, sus hijos acuden al local juvenil, donde reciben apoyo con los deberes y tienen un espacio seguro para jugar y relacionarse. “Desde que llegamos a España, teníamos claro que la prioridad eran nuestros hijos”, continúa Zakia.

Ella y su marido han procurado estar siempre presentes en la vida de sus hijos. “Nos organizamos para compartir momentos de calidad con ellos. Estamos muy pendientes de sus actividades y educación, e intentamos participar en los talleres intergeneracionales y en las formaciones sobre internet y otros temas en los que debemos estar actualizados”, relata.

“Nosotros apostamos desde el principio por la participación de las familias”, interviene Quintín. “Las animamos a tener, al menos, una tutoría al trimestre para informarles sobre sus hijos, y a unirse a los encuentros y charlas formativas que organizamos”.

SIN GUETOS

Cáritas también trabaja para eliminar barreras y generar espacios inclusivos. A través de campamentos y actividades deportivas abiertas a toda la comunidad, busca que los niños y sus familias tengan acceso a un entorno enriquecedor y libre de estigmas.

El hijo mayor de Zakia participa en actividades de ocio y campamentos abiertos a todo el mundo, no solo a participantes de Cáritas, y también ha conseguido una beca deportiva para jugar al fútbol en un equipo externo. La comunidad es un pilar fundamental en la inclusión.

“No podemos aislar a estas familias ni generar guetos”, dice Quintín. “Los niños necesitan entornos mixtos, diversidad, referentes positivos. Si solo conviven con otros niños en su misma situación de pobreza, las oportunidades de cambio se reducen”.

“Nuestro objetivo es que los niños y niñas que hoy acompañamos no hereden las situaciones de vulnerabilidad de sus familias. Queremos que sean personas críticas, que puedan transformar su realidad y la de su comunidad”, concluye Quintín.

A FONDO

ROMPER LAS CADENAS DE LA ESCLAVITUD

HABLAMOS CON SUPERVIVIENTES DE LA TRATA DE PERSONAS EN ESPAÑA Y EN UCRANIA, UNA LACRA SOBRE LA QUE CÁRITAS Y LA CONFERENCIA EPISCOPAL QUIEREN PONER EL FOCO EN ESTE AÑO JUBILAR.

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

“¿Por qué cuento mi historia? Porque quiero dar esperanza a esas mujeres que están en el mundo oscuro de la prostitución, que se sienten hundidas, como en un pozo, sin ver salida”, responde Raquel al ser preguntada sobre qué la llevó a compartir su historia y dar testimonio. “Yo soy el ejemplo de que se puede salir — asegura—. No es fácil y hay muchos obstáculos, pero busqué las herramientas que me ofrecieron el mundo y Cáritas para dejar atrás ese lugar”.



LA HISTORIA DE RAQUEL

A sus 47 años, Raquel ha logrado salir del infierno de la prostitución tras haber sufrido en carne propia la violencia y la explotación. “Nunca imaginé que algo así me podría pasar”, confiesa. Su vida era estable: trabajó durante años como encargada de una tienda, hasta que perdió su empleo y, poco a poco, todo se desmoronó. “Confíe en la gente equivocada, me quedé sin recursos y acabé en la calle”, recuerda.

Desesperada y sin una red de apoyo, la prostitución se convirtió en su única alternativa para sobrevivir. “No veía salida. Cada noche era una pesadilla y cada cliente me recordaba que mi vida ya no era mía”. Vivió en un mundo de abuso y miedo, donde su cuerpo y su dignidad parecían tener un precio. La desesperación la llevó incluso a intentar quitarse la vida.

“**No veía salida. Cada noche era una pesadilla y cada cliente me recordaba que mi vida ya no era mía”.**

Fue entonces cuando conoció a Sonia, trabajadora social del Centro Fogaral, de Cáritas Zaragoza. Al principio, Raquel desconfiaba de su ayuda, pero Sonia insistió, llamándola y buscándola hasta ganarse su confianza.

Con su apoyo y el del equipo de Fogaral, empezó a reconstruir su vida. “No me juzgaron, me escucharon y me dieron herramientas para salir adelante”, relata Raquel. Encontró un trabajo, se alejó de las personas tóxicas y recuperó su autoestima. Ahora, el deporte y la meditación son pilares fundamentales en su bienestar. Aunque aún enfrenta desafíos, tiene claro que nunca volverá al pasado.

“Si yo lo logré, cualquier mujer puede hacerlo”, dice con determinación. Su historia es una luz de esperanza para quienes aún buscan una salida.

“**Si yo lo logré, cualquier mujer puede hacerlo”, dice con determinación Raquel.**

LA IGLESIA, CONTRA LA TRATA

El caso de Raquel no es único. En España, cientos de mujeres en situación de vulnerabilidad son víctimas de explotación sexual. El Proyecto Fogaral, por ejemplo, atendió en 2024 a 426 mujeres en contextos

de prostitución, explotación sexual y/o trata. La mayoría de ellas eran migrantes en situación irregular, provenientes de países como Colombia, Guinea Ecuatorial y Venezuela, sin acceso a recursos ni protección legal.

Las organizaciones de la Iglesia, como Cáritas, las Adoratrices, las Oblatas o las Hijas de la Caridad, llevan años trabajando con víctimas de trata y explotación, tanto sexual como laboral. “Es la esclavitud del siglo XXI”, asegura María Francisca Sánchez, directora del Departamento de Trata de Personas de la Conferencia Episcopal Española (CEE).

Este año, la CEE ha querido dar un paso más y ha situado esta lacra en el centro de su acción social para el Jubileo 2025. Javier Vilanova Pellisa, obispo auxiliar de Barcelona y responsable del Departamento de Trata de Personas de la Conferencia Episcopal, explica el objetivo de esta decisión: “Queremos poner en el centro a la persona que más sufre y mostrar que se puede salir, que hay esperanza. La cuestión es, ¿qué podemos hacer nosotros? Volcarnos, escuchar a quien sufre, poner medios y visibilizar esa explotación —responde monseñor Vilanova—. Y eso es lo que estamos haciendo desde la Iglesia”.



RENACER COMO UN AVE FÉNIX

“Llegué como un capullo quebrado, frágil, con el corazón roto, incapaz de hablar de la persona que fui. Entonces conocí a alguien que me tendió la mano para ayudarme, para renacer como el ave fénix. Así me siento: como una mariposa que vuelve a nacer. Esta mariposa que soy está descubriendo cosas nuevas; ya no se conforma con decir ‘no puedo’ ante los retos, sino que intenta probar nuevas experiencias”.

(Participante del Proyecto Fogaral, que atiende a mujeres en contextos de prostitución y víctimas de trata).

NUESTRO TRABAJO

Carmen Pilar Burillo, coordinadora del Área de Inclusión de Cáritas Diocesana de Ciudad Real, explica este trabajo, que se desarrolla en cuatro ejes. “El primero es salir al encuentro de las mujeres, ir a los lugares donde se ejerce la prostitución y ofrecerles esa mano tendida que es Cáritas. El segundo es la acogida: escuchar a la mujer, ofrecer orientación social, ayuda psicológica y apoyo jurídico. El tercer eje es acompañarla en la situación en la que esté, ya sea en situación irregular, si hay indicios de trata o si está en la calle. El cuarto eje es estar a su lado en todo su proceso de recuperación o, incluso, en caso de recaída”.

En 2023, la Confederación Cáritas atendió a 3.000 personas en trece proyectos repartidos por las distintas diócesis del país. De ellas, más de 800 sufrieron explotación sexual y 275 fueron víctimas de trata con fines de explotación sexual.

Pero las entidades de la Iglesia no solo trabajan en la atención a las víctimas, sino también en la denuncia y sensibilización. “Nosotras no las rescatamos, ellas se rescatan solas. Pero estamos aquí para acompañarlas en ese proceso y ofrecerles las herramientas para reconstruir su vida”, explican las Hermanas Oblatas.

“Nosotras no las rescatamos, ellas se rescatan solas. Pero estamos aquí para acompañarlas en ese proceso y ofrecerles las herramientas para reconstruir su vida”, explican las Hermanas Oblatas.

Raquel es una de esas mujeres que ha logrado cambiar su destino gracias a este acompañamiento. “Lo más difícil fue recuperar mi autoestima. Durante años, me sentí invisible, como si mi vida no importara”, confiesa. Hoy, después de un largo camino, ha encontrado estabilidad y seguridad.

“Las personas que han pasado por este drama, como Raquel, son signos de esperanza para la Iglesia en este Año Jubilar”, sentencia María Luisa.

“Las personas que han pasado por este drama, como Raquel, son signos de esperanza para la Iglesia en este Año Jubilar”, sentencia María Luisa, de la CEE.



“El desplazamiento masivo de la población y el impacto económico de la guerra han aumentado el riesgo de trata con fines de explotación sexual o laboral”

Natalia Holynska
Responsable de proyectos de
Cáritas Ucrania

UCRANIA: LA TRATA EN TIEMPOS DE GUERRA

La trata de personas es un crimen que se agrava, y mucho, en los países en guerra debido a la violencia desatada contra la población, el desplazamiento forzado y el colapso de las instituciones. En Ucrania, la invasión rusa ha llevado a muchas personas a sufrir esta lacra. Según Natalia Holynska, responsable de proyectos de Cáritas Ucrania, “el desplazamiento masivo de la población y el impacto económico de la guerra han aumentado el riesgo de trata con fines de explotación sexual o laboral”. También se han incrementado los casos de violencia sexual utilizada como arma de guerra.

Maryna, una joven de Kiev superviviente de explotación sexual, explica que, por fin, puede hablar de lo que le ocurrió “sin lágrimas ni vergüenza”. “No fui la única en esta situación. ¡Y no fue mi culpa!”, exclama.

Otro testimonio que nos llega desde Cáritas Ucrania es el de Ihor, un albañil que vivía con su mujer en Kherson. Varios meses después de la invasión, fue detenido por militares y encerrado en uno de los centros de detención preventiva de la ciudad. Allí fue utilizado como mano de obra forzada. “Me llevaban fuera y me obligaban a descargar munición. Controlaban constantemente todos nuestros movimientos y cualquier infracción se castigaba con palizas”, recuerda.

Estuvo en cautiverio más de un mes. Cuando lo liberaron, se trasladó con su mujer a Odesa. “Ahora trabajo en una obra e intento recuperar la tranquilidad, pero el pasado no me deja en paz”.

DESDE DENTRO

ÚNETE AL MOVIMIENTO DE LA DOBLE X

Te animamos a ser doblemente solidario en tu declaración de la renta de este año



Con la llegada de una nueva campaña de la renta, que comienza el 2 de abril, se abre la oportunidad de contribuir al bienestar de miles de personas a través de la asignación tributaria del IRPF. En España, los contribuyentes pueden destinar un 0,7% de su cuota íntegra a la Iglesia Católica y otro 0,7% a fines de interés social, es decir, a programas gestionados por organizaciones sin ánimo de lucro cuyo objetivo es la asistencia a personas en riesgo de exclusión, ayuda a mayores, apoyo a familias en situación de pobreza, cooperación al desarrollo, protección del medioambiente y muchas otras iniciativas solidarias.

Lo más importante es que ambas casillas pueden marcarse simultáneamente sin que ello suponga un coste adicional ni una reducción en la devolución de la renta. Es decir, si marcas solo una casilla, ayudas con un 0,7 %, pero si marcas las dos, la ayuda se duplica hasta un 1,4 %, sin ningún coste para ti. Y además, estás apoyando doblemente a la Iglesia, ya que muchos proyectos de Cáritas y otras iniciativas eclesiales se benefician de la casilla de fines sociales.

GRAN IMPACTO SOCIAL

En la campaña del año pasado, el impacto fue notable y benefició a más de 500 entidades que trabajan en diversos proyectos sociales. Además, se ha observado un incremento del 7,7 % en la recaudación total y un crecimiento en el número de contribuyentes que han optado por marcar la casilla 105, correspondiente a la Iglesia.

Sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer, ya que aproximadamente 9 millones de personas no marcan ninguna de estas casillas, ya sea por desconocimiento o por la creencia errónea de que hacerlo implica un coste adicional.

UNA CAMPAÑA RENOVADA

Conscientes de la importancia de seguir sensibilizando a la población, este año Cáritas lanza una campaña con una imagen renovada y un mensaje claro y accesible: **“Únete al movimiento de la Doble X”**.

Con esta iniciativa queremos resaltar, de manera sencilla y cercana, el mensaje de que marcar ambas casillas es una acción solidaria que no supone ningún coste para el contribuyente, pero que sí genera un impacto positivo en la sociedad. Es un gesto sencillo, que ayuda a transformar vidas.

Esta campaña de sensibilización se extenderá del 2 de abril al 30 de junio, coincidiendo con el período de presentación de las declaraciones de IRPF.

Este año, tú también puedes ser parte del movimiento. **¡Únete al movimiento de la Doble X y haz que tu declaración de la renta sea una herramienta de cambio social!**

COOPERACIÓN

UCRANIA, ENTRE EL DESÁNIMO Y LA ESPERANZA

LUCAS IZQUIERDO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Yaroslava Nagalina recuerda con claridad la mañana del 24 de febrero de 2022. “Ese día nos despertamos temprano, no recuerdo si eran las cinco o cinco y media. Me estaba levantando para preparar el desayuno de mi hijo mayor, que se iba a trabajar. Entonces escuché las explosiones, eran muy fuertes. Al principio pensé que se trataba de un relámpago o un trueno, pero el estruendo era más intenso, aterrador. Mi hijo dijo: ‘Esto es la guerra, mamá, la guerra.’”

Como le sucedió a Yaroslava, muchos de sus compatriotas ucranianos no podían creer lo que estaban viviendo. No entendían por qué, de repente, caían bombas sobre sus cabezas. Tardaron días en asimilar lo que ocurría, incluso en poder hablar de ello. “Daba miedo pensar que estábamos en guerra”, confiesa.



TRES AÑOS DE GUERRA

Pero, tres años después de la invasión rusa de Ucrania, el conflicto continúa. Mira Milavec, responsable de la Emergencia de Cáritas-Spes Ucrania, describe el ánimo de la población con una mezcla de determinación y fatiga: “Algunas personas creen en la victoria y quieren luchar hasta alcanzarla; otras están cansadas de la guerra y solo quieren que termine”.

Ese final parece estar cerca, aunque, al cierre de la edición de esta revista, las negociaciones de paz se encontraban en un punto muy incierto, ya que Estados Unidos y Rusia habían dejado fuera de la mesa a Ucrania y a la Unión Europea.

Mientras tanto, la situación humanitaria sigue siendo dramática. Más de 12,7 millones de personas (el 36 % de la población) necesitan ayuda humanitaria, especialmente en el este y el sur del país. Tal como explican las Cáritas ucranianas, el acceso a las zonas cercanas a la línea de frente ha sido muy difícil en 2024, sobre todo a partir de la segunda mitad del año, debido al aumento de las hostilidades. El acceso a las zonas ocupadas es casi nulo.

“Los bombardeos han provocado importantes daños en la infraestructura civil, dejando a muchas personas sin refugio, electricidad y calefacción adecuadas”, explica Mira Milavec. “En el este y el sur, la situación es crítica. Allí, los ataques son constantes y muchas aldeas carecen de electricidad y gas”. Además, tras la explosión de la presa de Kajovka, muchas localidades siguen sin acceso a agua potable.

VOLVER A CASA

Aun así, para los desplazados internos y los refugiados, regresar a casa es una prioridad: “Tan pronto como los territorios se liberan de la ocupación, muchos ucranianos intentan regresar —cuenta Mira—; por supuesto, si hay un lugar al que volver, porque muchos han perdido sus casas”. Las cifras oficiales hablan de 6,8 millones de refugiados fuera del país (según ACNUR), a los que hay que añadir 4,2 millones de desplazados internos.

Yaroslava y su familia han sufrido constantes desplazamientos. Ella vivía con sus dos hijos, su nuera y su nieta en Jersón, pero cuando los rusos entraron en la ciudad, tuvieron que huir a Mykolaiv. A las pocas semanas, los soldados rusos también llegaron a esa localidad y volvieron a escapar. Se refugiaron en Zakarpattia, en casa de su hermana. “Ocho personas en una casa son demasiadas, y mi hermana es muy mayor. Además, no había trabajo y era muy difícil para los niños. Así que decidimos mudarnos a Khmelnytskyi, que está más cerca de nuestra ciudad”, cuenta Yaroslava.

Tan pronto como escuchó que Jersón había sido liberada, corrió a su casa. No había luz, agua ni calefacción, pero al menos seguía en pie. “Con tantos

desplazamientos forzados, estas personas se enfrentan a la pérdida del hogar, del trabajo y del acceso a servicios esenciales, como la sanidad, lo que agrava su vulnerabilidad”, advierte la responsable de Cáritas.



“La soledad es muy dura para mí”, reconoce Yaroslava, de 66 años.

CÁRITAS Y LA RECONSTRUCCIÓN

Cáritas-Spes les ayuda a recuperar sus vidas en la medida de lo posible. “Colaboramos en la reconstrucción de sus hogares y de sus medios de vida”, señala Mira Milavec. “Cuando regresé a casa, me proporcionaron un invernadero donde cultivo mis verduras y hortalizas. Es suficiente para mí y puedo darle algo a mis hijos”, añade Yaroslava, que ahora vive sola. Uno de sus hijos está en el frente y el otro reside en Khmelnytskyi con su mujer y su hija.

“La soledad es muy dura para mí”, reconoce esta mujer de 66 años, acostumbrada a tener su casa llena de gente. Cáritas-Spes también le ofrece apoyo psicosocial, al igual que a otros adultos y niños. “El impacto de la guerra en los niños es muy profundo —lamenta Mira—. Tienen ansiedad, depresión y miedo a los ataques. Muchos han sido separados de sus familias o se han visto obligados a abandonar sus hogares”.

Desde febrero de 2022, Cáritas Ucrania (CUA) y Cáritas-Spes (CSU) —la católica de rito oriental y la católica de rito latino, respectivamente— han atendido a más de 4,8 millones de personas. “Para este 2025, las prioridades de Cáritas son continuar con la ayuda humanitaria en el este y el sur del país, poniendo la mirada en procesos de reconstrucción temprana y desarrollo en el resto del territorio”, concluye Carmen Gómez de Barreda, técnica de cooperación de Cáritas Española.



HISTORIAS CON CORAZÓN

BELÉN, TESTIMONIO

DE ESPERANZA

Una historia de lucha, fe y coraje que inspira a miles de personas en redes sociales

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Belén Domínguez es una joven sevillana de 31 años con una prometedora carrera profesional como fiscalista, una familia y unos amigos maravillosos, y un novio con el que tiene muchos planes de futuro. Además, desde julio de 2023, es paciente oncológica con un grave tumor en la médula que, de momento, la tiene postrada en la cama de un hospital, pero que jamás le ha quitado la sonrisa, la esperanza y la fe.

Y LA VIDA CAMBIÓ

Su “historia con corazón” –no podíamos tener una mejor protagonista para esta sección de la revista– comienza en julio de 2023 con un fortísimo dolor en el cuello que no remitía con medicación ni fisioterapia. Finalmente, una resonancia reveló que la joven tenía un tumor intramedular y que necesitaba una operación de urgencia.

“Los neurocirujanos del Hospital Ramón y Cajal [Madrid] me salvaron la vida, porque el tumor era muy grave y la operación muy difícil. Quitaron todo lo que podían para no dejarme sin movilidad para siempre”, cuenta Belén.

Unas semanas después, recibió la dura noticia de que el tumor era maligno, de grado IV y muy agresivo. “Fue un shock al principio, pero me di cuenta enseguida de que no ganaba nada dramatizando”, recuerda Belén. “Me ha tocado esto y ya está, así que cogimos el toro por los cuernos y nos preparamos para lo que pudiera venir. Dios me ayudó a aceptarlo”.

Y lo que vino después fue muy duro. Empezó el tratamiento de radioterapia y quimioterapia, a la vez que iniciaba la rehabilitación para recuperar la movilidad que había perdido en buena parte de su cuerpo. Todo ello entre fuertes dolores, efectos secundarios, entradas y salidas del hospital y, sobre todo, mucho coraje.

EJEMPLO DE SUPERACIÓN

De todo este proceso son testigos sus casi 180.000 seguidores en Instagram. Porque Belén es una influencer de las de verdad, de las que llegan a la cabeza y al corazón de la gente.

De hecho, la Fundación Universitaria San Pablo CEU le ha otorgado el Premio Ángel Herrera en la categoría “Valores e influencia en redes sociales”, por su capacidad para influir positivamente en la comunidad que ha formado y por ser un ejemplo de superación, fe y valores para los jóvenes.



“Todo empezó porque colgué un vídeo informando de mi situación a mis amigos, porque no podía contestar tantos WhatsApp. Enseguida se viralizó y me di cuenta de que la gente tenía mucha necesidad de ver testimonios y vidas reales”, cuenta. “A partir de ahí empecé a compartir mis vivencias, mis avances, mis progresos y mis retrocesos, porque vi que a la gente le ayudaba tanto como a mí”.

Su esfuerzo, su fe en Dios y varios meses de terapia le ayudaron a volver a caminar, poder usar las manos y recuperar parte de la movilidad y el control sobre su cuerpo.

Desgraciadamente, el 17 de diciembre de 2023 –cinco meses después de su operación– volvió a ingresar en el Hospital Ramón y Cajal, aquejada de fuertes dolores e infecciones, y desde entonces sigue allí. Belén lleva 14 meses sin salir de su habitación, ya que perdió la movilidad que había conseguido recuperar.

“Pero ella nunca se queja”, tercia Charo, su madre, quien, junto a su padre, Francisco, viajó de Sevilla a Madrid para acompañar a su hija. Ambos se turnan con el novio de Belén, Emilio, para que la joven nunca esté sola en el hospital. “Ella cuenta su día a día y cómo se encuentra desde la aceptación, no desde la queja”, continúa Charo. “A veces hay un poco de humor, otras de emoción, pero siempre se expresa con sinceridad y esperanza. No busca dar pena, solo testimonio”.

“A veces hay un poco de humor, otras de emoción, pero siempre se expresa con sinceridad y esperanza. No busca dar pena, solo testimonio”

TESTIMONIO DE FE

Para Belén, Dios y su familia son sus pilares.

“Lo más difícil para mí es ver que mi familia, en la cual incluyo a Emilio, ha dejado absolutamente todo por mí. Es lo más duro de mi enfermedad, aunque también agradezco a Dios que me haya dado estos familiares y amigos maravillosos”.

Durante toda nuestra conversación, Belén habla constantemente de Dios, que es el centro de su vida. “No puedo estar sin escuchar Su palabra diaria, sin rezar, sin comulgar... Antes de hacer algo, siempre pienso qué haría Jesús. Y ahora es el motor que me da esperanza, fuerza y fe para continuar con mi proceso”.

Hace justo un año, en febrero de 2024, los oncólogos le dijeron que ninguno de los tratamientos había funcionado, que ya no se podía hacer nada y que debía dejar el hospital y buscar un centro de cuidados paliativos. Pero el equipo de Neurocirugía, con el doctor Luis Ley al frente –quien ya le había salvado la vida una vez–, la rescató y le permitió seguir en el Ramón y Cajal. A las pocas semanas llegó el milagro: encontraron un ensayo clínico para ella, un medicamento específico para la mutación de su tumor. Ahora toma cinco pastillas semanales combinadas con inmunoterapia.

LA ESPERANZA, SIEMPRE

“¿Cómo no voy a mantener la esperanza con estos milagros? Nadie sabe cuándo nos vamos a ir de este mundo, solo lo sabe Dios. Y eso es justo lo que les diría a las personas que están pasando por un proceso oncológico: que no pierdan la esperanza, que no caigan en el desánimo, y que, si no creen en Dios, se agarren a algo que les haga avanzar; que crean en sí mismas, en la medicina y en las posibilidades de curación, que siempre las hay”. Para estas personas, y para los miles que la siguen en redes sociales, rezan por ella y le envían cartas y mensajes de ánimo, ha escrito un libro: La vida es bonita incluso ahora.

“Nos pareció una idea preciosa, porque así podía quedar una parte de nosotros en un libro. Es la historia de cómo una familia vive una situación como esta, de qué supone cada momento y de cómo vamos avanzando, retrocediendo... Y sí, la vida sigue siendo bonita, porque, aunque esta sea una situación terrible, podemos buscarle la parte positiva, como la posibilidad de pasar tiempo en familia, descubrir que hay gente muy buena en el mundo, confirmar que la vida es un don y un regalo de Dios, y que Él nunca nos abandona”.

A FONDO

TIERRA SANTA, EN LA ENCRUCIJADA

*EL SECRETARIO GENERAL DE CÁRITAS JERUSALÉN
NOS CUENTA LA “DESTRUCCIÓN” EN LA QUE VIVEN
LOS GAZATÍES EN MEDIO DE UNA FRÁGIL TREGUA.*

Mientras Gaza se encuentra en una frágil tregua, su población sufre una enorme crisis humanitaria: sin refugio, sin comida, sin agua potable... “Llevamos quince meses pidiendo el alto el fuego, y cuando por fin lo conseguimos, es tan endeble que sigue costando muchas vidas en Gaza y en Cisjordania”, lamenta Anton Asfar, secretario general de Cáritas Jerusalén, quien ha visitado recientemente nuestro país para contar “el infierno” que se sigue viviendo en Tierra Santa.

Todo en Gaza es destrucción. Con la tregua, los cientos de miles de personas que habían sido obligadas a desplazarse al sur están volviendo al norte. “Para ellas era un sueño regresar a sus hogares, pero ya han despertado de ese sueño y están viendo que la realidad es una pesadilla de escombros en la que no hay casas, hospitales, escuelas, medios de vida, luz, comida o agua”, añade Anton.

VIOLENCIA Y GRANDES CARENCIAS

Decenas de familias acuden todos los días a Cáritas en busca de alimentos o medicinas. “Un día llegó un padre a la clínica de urgencias que tenemos en la ciudad de Gaza suplicando que ayudáramos a su hija de tres años. Cuando el equipo médico atendió a la niña, vio que pesaba ocho kilos, que estaba completamente desnutrida y que tenía un gran déficit de vitaminas”, cuenta el secretario general de Cáritas Jerusalén.

Las medicinas alcanzarán para un mes más; la comida, para una semana. Y lo peor: no entra combustible. Sin combustible y electricidad, los hospitales quedan inoperativos y la planta desalinizadora que proporciona agua potable no funciona. Los centros sanitarios tenían paneles solares porque los cortes de electricidad han sido una constante en Gaza incluso antes de la guerra, pero los bombardeos los han destruido por completo. Ni siquiera pueden plantearse la reconstrucción de edificios, carreteras..., porque no hay cemento.

“Las necesidades son tan inmensas, que la ayuda humanitaria que está entrando en Gaza es como una gota en el océano. Y cuando se bloquea la entrada de ayuda, se viola la Cuarta Convención de Ginebra y se condena a muerte a personas inocentes.” El riesgo de hambruna es más real que nunca”, denuncia Anton.

La violencia ha transformado la vida de miles de palestinos, especialmente de los niños. “No hay educación ni futuro para ellos; han perdido todo rastro de normalidad. El conflicto no solo ha devastado Gaza, sino que también ha golpeado Cisjordania y Jerusalén Este. “Los campos de refugiados son bombardeados. Las familias reciben una orden de evacuación y, en tres horas, deben abandonar sus casas”.

SIEMPRE CÁRITAS

A pesar de la escasez de recursos, Cáritas sigue trabajando sin descanso en todo el territorio, como muestran las cifras: 84.000 personas han recibido asistencia médica; 60.000 mujeres han sido atendidas; y 2.000 personas han recibido apoyo psicológico. “Somos una de las pocas organizaciones que han mantenido presencia en toda la franja, desde el norte [en la ciudad de Gaza] hasta el sur, en la frontera con Egipto”, relata Anton.

Actualmente, Cáritas Jerusalén tiene unos cien miembros en Gaza, además de los voluntarios. Y todos ellos tienen familiares heridos o fallecidos, así como casas dañadas. “Cuando empezaron los ataques, muchos de nuestros trabajadores cristianos se mudaron a la Iglesia católica de la Sagrada Familia y a la Iglesia ortodoxa de San Profanio, ambas en la ciudad de Gaza”.

En los alrededores establecieron una clínica y un colegio, que han sido bombardeados dos veces. “Hemos intentado rehabilitar el centro médico varias

veces y esperamos que, a finales de esta semana, esté operativo. No hay materiales de construcción, pero creemos que nuestro Señor trabaja con nosotros”, afirma esperanzado el secretario general de Cáritas Jerusalén.

Otra parte del personal de Cáritas se desplazó al sur —algunas familias han tenido que reubicarse hasta diez veces— y, en los campos de refugiados, organizaron equipos médicos para ofrecer atención sanitaria. En total, hay 17 unidades médicas móviles en nueve localizaciones de la franja, incluyendo la ciudad de Gaza y los campos de refugiados del sur.



Anton Asfar
Secretario general de Cáritas Jerusalén

Como reconoce Anton Asfar, el impacto de la guerra de Gaza sobre Cisjordania y Jerusalén Este es muy significativo para los palestinos. “Más de 180.000 trabajadores palestinos que dependían del mercado laboral israelí han perdido su fuente de ingresos. Estas personas sostenían a sus familias y estimulaban la economía local, pero, de repente, sus permisos de trabajo han sido suspendidos”, lamenta Anton. La restricción de la movilidad, debido a los nuevos controles y bloqueos, ha empeorado el acceso al trabajo y a los servicios básicos, además de impactar, y mucho, en la vida cotidiana de los palestinos.

Otro golpe significativo proviene de la interrupción de las transferencias fiscales de Israel a la Autoridad Palestina, tal y como se decidió en los Acuerdos de Oslo. En ese momento, se acordó que Israel recaudaría los impuestos y aduanas en nombre de la Autoridad Palestina, que los recibiría posteriormente. Sin estos fondos, no hay dinero para pagar a médicos ni maestros, ni para otros servicios públicos esenciales.

Pero si hay algo que ha afectado duramente a la economía de Cisjordania ha sido la caída del turismo, especialmente en lugares sagrados como Belén, Jerusalén y Nazaret, donde muchos negocios familiares dependen de este sector. Sin visitantes, la crisis ha sido durísima. Muchos hoteles, pensiones, casas de comidas y tiendas de souvenirs han cerrado, mientras que los pequeños artesanos han sufrido una drástica reducción de ingresos.



Más de **47.000 personas** han fallecido desde octubre de 2023. Cerca del **75 % de la población** gazatí —1,9 millones— se ha visto obligada a dejar su hogar. El **72 % de las viviendas** han sido destruidas.

EL APOYO DE CÁRITAS ESPAÑOLA

Cáritas Española colabora con Cáritas Jerusalén desde hace más de dos décadas. Su labor se centra en proporcionar ayuda humanitaria, promover el desarrollo social y fomentar la paz en Tierra Santa.

Desde enero de 2024, Cáritas Española ha destinado 300.000 euros para apoyar distintos proyectos de asistencia humanitaria en Gaza.

COLABORA



CÁRITAS CON TIERRA SANTA

Nuestros compañeros de Cáritas Jerusalén trabajan en las peores condiciones imaginables, sin prácticamente medios materiales, pero con toda la determinación y la fe puesta en que las familias podrán volver a tener una vida digna en Tierra Santa. Súmate a este esfuerzo y haz un donativo hoy.

- **SANTANDER** ES64 0049 6791 7121 1601 6165
- **CAIXABANK** ES87 2100 5731 7602 0048 3702

MÁS ALLÁ DEL DOLOR

Un golpe muy fuerte para el personal de Cáritas ocurrió el pasado mes de octubre, cuando perdieron a una compañera, Viola Lamash. Esta joven madre murió en el bombardeo de la Iglesia de Gaza junto a otros 18 cristianos. Doce de los fallecidos eran miembros de la familia de Viola, incluida su hermana. “Ella encarnaba nuestro lema ‘Ponemos el amor en acción’”, recuerda Asfar con pesar. Poco después, un farmacéutico colaborador de Cáritas y treinta de sus familiares fallecieron en un ataque aéreo. Solo sobrevivió su hija de tres años.

A pesar del dolor, Cáritas Jerusalén sigue trabajando y denunciando la situación. “Nuestra petición es clara: la ayuda humanitaria debe entrar sin restricciones y las operaciones militares deben cesar”. Pero la comunidad internacional, según Asfar, ha olvidado la causa palestina. “Se necesita más presión política y más apoyo económico”.

Y mientras llega esa ayuda, en Gaza las personas siguen despertando cada día en medio de la destrucción. “No estamos pidiendo nada que no esté bajo el paraguas de la ley internacional”, añade Anton Asfar. “Solo queremos que la gente pueda vivir en paz en su tierra”.

“No estamos pidiendo nada que no esté bajo el paraguas de la ley internacional”, añade Anton Asfar. “Solo queremos que la gente pueda vivir en paz en su tierra”.

DIGNIDAD Y DERECHOS

EN EL EMPLEO DEL HOGAR

El empleo del hogar sigue marcado por la precariedad y la vulnerabilidad de las personas migrantes, como refleja la historia de Victorine.

ADELA ZAMORA. CÁRITAS ESPAÑOLA

Victorine Cheumbang es una mujer camerunesa de 51 años que lleva una década en Vitoria-Gasteiz. A pesar de ser peluquera, ha trabajado durante años como empleada de hogar, un sector precario y muchas veces invisibilizado. Por eso, quiere reivindicar la importante labor de quienes trabajan en este ámbito y el papel de organizaciones como Cáritas, que las acompañan y velan por el cumplimiento de sus derechos laborales.

UNOS INICIOS DIFÍCILES

Cuando llegó a España, Victorine se encontró con numerosas barreras. No solo desconocía el idioma, sino que además se encontraba en situación administrativa irregular. Su primer contacto con Cáritas Diocesana de Vitoria fue a finales de 2015: "Acudí a la trabajadora social de Cáritas en el barrio donde vivía en busca de información y asesoramiento", recuerda.

A partir de ahí, comenzó su proceso de formación. "Para aprender castellano, pasé por distintos recursos de la ciudad. También pude formarme en diferentes espacios de Cáritas", explica. Así, realizó talleres ocupacionales y prelaborales, donde mejoró sus competencias personales y profesionales, además de recibir un pequeño apoyo económico mientras regularizaba su situación.

LAN BILA

Uno de estos cursos le permitió obtener el Certificado de Profesionalidad en Empleo Doméstico e inscribirse en la bolsa de empleo de hogar y cuidados de Lan Bila, la agencia de colocación de Cáritas Vitoria.

Lan Bila facilita la intermediación laboral para personas en situación de vulnerabilidad, especialmente en el sector del empleo del hogar y los cuidados. Solo en 2024, la agencia gestionó 294 ofertas de trabajo, de las cuales 193 fueron en el sector del hogar y los cuidados. El objetivo, como explican desde Cáritas Vitoria, es mejorar las condiciones de empleabilidad de las personas en riesgo de exclusión para que accedan a

un trabajo digno, con derechos laborales garantizados, y evitar abusos. Con este mismo fin, también realizan una labor de sensibilización dirigida a empleadores y empresas.

No hay que olvidar que este sector sigue estando altamente feminizado y vinculado a personas de origen migrante, quienes, por la falta de permiso de trabajo o la necesidad de obtener ingresos para subsistir, se ven obligadas a aceptar condiciones laborales precarias: falta de contrato, salarios muy bajos, jornadas larguísimas... Los programas de empleo de Cáritas trabajan para acabar con estos abusos.

"El acompañamiento durante todo mi proceso ha sido de escucha, de seguimiento de mi situación y de orientación laboral", afirma Victorine. "Me seleccionaron para una entrevista para el cuidado de personas mayores y me ayudaron con el idioma. Lo valoro mucho porque tenía bastantes dificultades lingüísticas". Su primera experiencia laboral fue con una familia que, además de emplearla, le facilitó los trámites para obtener el permiso de residencia y trabajo. Su contrato finalizó tras el fallecimiento de su empleadora, pero Victorine continuó trabajando y formándose para mejorar sus oportunidades laborales.



"TRABAJO EN LO QUE ME GUSTA"

Victorine Cheumbang
Asistencia sociosanitaria a domicilio

Actualmente, trabaja en la empresa ZAJNTZEN, dedicándose a la asistencia sociosanitaria a domicilio, una labor que la apasiona. "Trabajo en lo que me gusta", asegura con entusiasmo. Su contrato es de 30 horas semanales, de lunes a viernes, lo que le permite tener una vida fuera del trabajo. "Desde que encontré empleo, mi vida ha cambiado bastante. Me encuentro emocionalmente estable", confiesa.

Cuando piensa en el futuro, Victorine no tiene una respuesta clara, pero mantiene su optimismo. "No puedo predecir lo que pasará dentro de unos años, pero si todo sigue así, creo que iré a mejor", dice con esperanza.

EMERGENCIA

HISTORIAS DE SOLIDARIDAD Y SUPERACIÓN TRAS LA DANA

ADELA ZAMORA. CÁRITAS ESPAÑOLA

El paso de la DANA por Valencia, Castilla-La Mancha y Andalucía el pasado 29 de octubre dejó una huella de destrucción en muchas localidades (especialmente valencianas) y afectó a miles de familias, negocios y viviendas. En medio del desastre, han surgido historias de resiliencia y solidaridad que demuestran la fortaleza del ser humano ante la adversidad.

Mila Carrasco
Vecina de Albal



LA LUCHA POR RECUPERAR SU VIDA

Mila Carrasco, vecina de Albal, llevaba más de 30 años al frente de su negocio de interiorismo cuando la DANA arrasó con todo. Su casa y su tienda quedaron destruidas y, por primera vez en su vida, tuvo que recurrir a Cáritas. “Fue brutal. Perdimos la casa y todos los recuerdos acumulados durante años. Era la historia de nuestra vida”, lamenta Mila. El agua alcanzó los dos metros y medio dentro de su vivienda, una experiencia que la hizo temer por su vida. Sin embargo, con la misma determinación con la que una vez luchó contra el cáncer, decidió enfrentarse a esta nueva adversidad.

Gracias al apoyo de Cáritas y de los voluntarios, Mila y su familia han podido comenzar a reconstruir su hogar y su negocio. “Cada granito de arena se ha convertido en una montaña de esperanza”, afirma.

LA LABOR DE CÁRITAS

Cuatro meses después de la catástrofe, Cáritas Diocesana de Valencia sigue trabajando en las zonas afectadas. “Nosotros ya estábamos en todas estas poblaciones antes de la tragedia; estamos ahora y seguiremos estando —recuerda Aurora Aranda, directora de la entidad—. Esta es nuestra mirada y nuestro compromiso como Iglesia y como acción solidaria”.

Con más de 1.700 atenciones realizadas y más de 2,3 millones de euros distribuidos en ayudas, la organización ha sido un pilar en las localidades afectadas. “Hemos reforzado los equipos de las Cáritas parroquiales y distribuido electrodomésticos, mobiliario y ayudas monetarias”, explica Aurora. También están generando espacios de encuentro y escucha: “Queremos que las personas afectadas puedan sentirse acompañadas en este duelo”.

LA ENTREGA DE LOS VOLUNTARIOS

Luisa Bosch, voluntaria de Cáritas, describe el trabajo que realizan día a día sus compañeros y ella misma: “Hacemos visitas domiciliarias para ver qué necesita la gente que ha sufrido la DANA. Vamos casa por casa y ofrecemos ayuda material y emocional. Es muy importante escuchar y acompañar”.

Luisa Bosch
Voluntaria de Cáritas



PLAN DE RECONSTRUCCIÓN

EL GRÁFICO

2025 | 2026 | 2027

Cáritas ha logrado reunir



32,4

millones de euros

para la reconstrucción de Valencia, Málaga, Albacete (Letur) y Jerez (Asidonia) y ayudará a

20.998

personas



VALENCIA

30

millones de euros



20.000

personas

23

municipios



ALBACETE (LETUR)

2,3

millones de euros



923

personas



1

municipio

10 MILLONES DE PASOS POR “EL BÚHO LETUR”

La localidad albaceteña de Letur también sufrió los efectos de la DANA. El 29 de octubre, una riada arrasó el municipio, causando la muerte de seis personas y provocando múltiples daños en viviendas y negocios. Uno de ellos fue el restaurante El Búho Letur, una empresa de inserción de la Fundación El Sembrador (iniciativa de Cáritas Albacete), en la que trabajaban ocho personas —seis con contrato de inserción— y otras cuatro se formaban en hostelería.

Ahora, la Facultad de Económicas de la Universidad de Castilla-La Mancha ha lanzado “Cada paso cuenta”, una campaña que invita a sus trabajadores a dar 10 millones de pasos. Si se alcanza ese objetivo, Globalcaja y las Cajas Rurales de Villamalea y Casas Ibáñez donarán 1.000 euros cada una para contribuir a la reapertura del restaurante, algo que se espera lograr en el mes de abril.

MÁLAGA Y JEREZ (ASIDONIA)

115.992€

75

personas

2

municipios



Ayudas monetarias

6,8

millones de euros

20.000

personas



Ayudas alimentación

3,7

millones de euros

10.000

personas



Ayudas movilidad

2,2

millones de euros

450

personas



Ayudas empleo y económicas

3,9

millones de euros

1.300

negocios



Ayudas alojamiento

10,1

millones de euros

11.250

personas



Salud mental

168.750

euros

4.600

personas



Intervención específica

1,4

millones de euros

7.600

personas



Refuerzo de la red Cáritas

1,5

millones de euros

111

Cáritas Parroquiales



Ayudas monetarias

62.500€



Reconstrucción de infraestructuras

525.000€



Ayudas empleo y económicas

787.500€



Ayudas alojamiento

562.500€



Salud mental

75.000€



Refuerzo de la red Cáritas

62.500 €



Intervención específica

225.000€

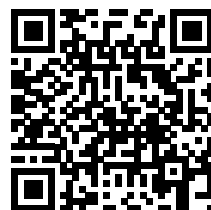
ECONOMÍA SOLIDARIA

SEMILLAS DE FUTURO

EL PROYECTO “LA SEMILLA”, DE CÁRITAS CIUDAD REAL, APOYA EL AUTOEMPLEO DE LAS PERSONAS QUE TIENEN MÁS DIFICULTADES PARA ENCONTRAR UN TRABAJO POR CUENTA AJENA

LUCAS IZQUIERDO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Ana es una mujer de Ciudad Real que ha trabajado como administrativa durante dos décadas de su vida. Cuando cumplió 44 años, se encontró sin empleo y con tres niños muy pequeños, una situación familiar que le dificultaba, y mucho, encontrar trabajo. Por eso, decidió asociarse con Alba, de 22 años y con experiencia en hostelería, para crear su propio negocio. “A mi edad y con solo estudios básicos, es muy complicado encontrar un empleo por cuenta ajena en un sector que no sea aquel al que me he dedicado durante los últimos años y que, además, desgasta muchísimo”, cuenta Alba.



Escaneado este QR puedes ver el vídeo explicativo del “Proyecto de Autoempleo La Semilla”, creado en 2021 por Cáritas Ciudad Real.

EL RETO DE EMPRENDER

Decidieron apostar por un nicho inexplorado en la ciudad y abrir una pastelería —que también es cafetería y tetería— especializada en dulces árabes. Solo les faltaba “un pico económico” para poner en marcha el negocio de la mano de Inciso Cuida, una iniciativa que fomenta el emprendimiento en la economía social. Fue esta entidad la que las dirigió a Cáritas Diocesana de Ciudad Real, que cuenta con un proyecto de autoempleo llamado La Semilla, destinado a ofrecer apoyo financiero y asesoramiento a quienes desean iniciar o mantener una actividad empresarial.

“Emprender sin recursos fue un reto, pero con esfuerzo, paciencia y apoyo, lo logramos”, explican Ana y Alba. La ayuda de Cáritas resultó clave. Con una primera aportación de 4.800 euros a fondo perdido y un préstamo posterior de 4.000 euros para adaptar las instalaciones y los servicios de cara al verano, consiguieron sacar adelante su negocio. “Empezamos con cero euros en el bolsillo, y cada paso ha sido un esfuerzo enorme”, cuentan con orgullo.

AYUDAS A FONDO “GANADO”

El proyecto La Semilla nació en 2019, vinculado al Fondo Diocesano por el Empleo (FDE), que a su vez surgió en respuesta a la crisis económica de 2008, impulsado por el entonces obispo de Ciudad Real, Antonio Algora Hernando. La propuesta inicial contemplaba la concesión de microcréditos sin intereses, pero la experiencia evidenció las dificultades de devolución. En consecuencia, el modelo evolucionó hacia ayudas directas.

“No solo damos apoyo económico”, interviene Carmen Ruiz Parra, coordinadora del Programa de Empleo de Cáritas Ciudad Real, quien prefiere hablar de “ayudas a fondo ganado”. “Nosotros acompañamos a las personas durante todo el proceso”, añade.

El programa se articula en dos pilares. Por un lado, la formación en emprendimiento, que proporciona las herramientas necesarias para afrontar los desafíos del autoempleo. “Es fundamental que entiendan cómo funciona un negocio, desde la gestión de gastos hasta el trato con los clientes”, añade la coordinadora de Empleo de Cáritas Ciudad Real. Por otro, las subvenciones económicas, que cubren gastos esenciales como alquileres, cuotas de autónomo o equipamiento.

El proceso arranca con una evaluación del proyecto. Desde los servicios de Apoyo al Autoempleo de Cáritas se realiza un estudio de viabilidad del mismo y se orienta a la persona sobre cómo dar de alta una empresa, fórmulas de financiación, etc. Si la propuesta es viable, el solicitante recibe apoyo financiero durante seis meses y un seguimiento mensual para garantizar la sostenibilidad del negocio. “Nos reunimos con ellos, los orientamos y vemos cómo van avanzando”, detalla Carmen.



UN PROYECTO DE ÉXITO

En estos seis años, el programa ha respaldado veinte iniciativas, de las cuales diecisiete siguen operativas. Entre ellas hay una peluquería, un lavadero de coches, una floristería, un estudio de fotografía, un restaurante, una tienda de encurtidos, otra de arreglos de ropa y una pequeña empresa de marketing digital. Los beneficiarios reflejan una realidad plural: un 70 % son migrantes procedentes de Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y Georgia; el 60 % son mujeres; y la mayoría supera los 45 años.

En una provincia con oportunidades laborales limitadas, iniciativas como La Semilla ofrecen un horizonte de esperanza. Más allá de la ayuda económica, el programa fomenta la independencia y la dignidad de quienes buscan una salida a la precariedad.

LA HISTORIA DE REVAZ

“No me rindo, y eso es de lo que más orgulloso me siento”, nos dice Revaz, otra de las personas participantes en “La Semilla”. Es un joven de 24 años originario de Georgia, que hizo de la barbería su modo de vida. “La idea de ser peluquero surge de mi tío al que he visto, durante años, cortar el pelo de mi familia. Siempre me llamó la atención la habilidad que tenía con las tijeras”, relata. Sin posibilidad de trabajar por cuenta ajena debido a su situación administrativa irregular, vio en el autoempleo la única opción de regularizar su situación y conseguir un empleo estable. “Cáritas cubrió mis primeros seis meses de alquiler y autónomo. Hoy, tres años después, sigo aquí y con más clientes”, afirma con satisfacción.

“Cáritas cubrió mis primeros seis meses de alquiler y autónomo. Hoy, tres años después, sigo aquí y con más clientes”, afirma con satisfacción.

Revaz
Peluquero en Ciudad Real



CONCILIAR PARA

AYUDAR A LOS DEMÁS

Una historia de voluntariado y de vocación al servicio de los más vulnerables

María Luisa Rodríguez
Profesora de Secundaria en el Colegio Salesianos Atocha (Madrid) y voluntaria de Cáritas



María Luisa es una profesora madrileña de 47 años, madre de tres hijos y, además, voluntaria de Cáritas. En esta carta, nos ofrece su testimonio de vida, en el que las personas más vulnerables ocupan un lugar imprescindible. “Mi voluntariado en Cáritas comenzó hace unos once años, cuando fui madre de mi segunda hija, Jimena. Anteriormente, había atendido a niños en distintas barriadas de Madrid, como Las Carolinas, y en el poblado chabolista El Salobral.

VOCACIÓN DESDE LA ADOLESCENCIA

Empecé mi experiencia de voluntariado como adolescente, en el Centro Juvenil de Atocha, que ofrece un espacio de fin de semana para jóvenes y donde están presentes la alegría y la transmisión de valores en un ambiente cristiano. Allí descubrí que mi vocación estaba centrada en la ayuda a los más necesitados.

El Centro Juvenil me dio la posibilidad de unirme “al apostolado de lo social” y ser voluntaria con las personas que más lo necesitan. Aquel apostolado me abrió los ojos a muchas realidades: a ver al otro como un hermano, no como alguien al que sacar de la situación en la que estaba; y a acompañarle para que sea el protagonista de su vida. También contribuyó a configurar mi manera de ser: viendo a otros que no tenían tanto, me cuestioné el gasto superfluo que hacía en mi día a día.

Con el paso del tiempo, me casé y tuve a mi primer hijo. Y aunque continuaba coordinando a un grupo de jóvenes y seguía en contacto, dejé el voluntariado activo. Pero pronto me di cuenta que era fundamental para el crecimiento de mi fe hacer algo por aquellos a los que no conozco.

Cuando nació mi segunda hija, decidí buscar algo que pudiera compatibilizar con mi situación familiar. En el mismo entorno de los Salesianos, en la parroquia, encontré un voluntariado que aunaba todo lo que buscaba: Cáritas Parroquial y la acogida.

ACOGIDA PARROQUIAL

En estos once años de acogida parroquial he aprendido mucho. He conseguido ayudar un poquito mejor e incidir en lo más importante para aquellas personas que vienen buscando alguna ayuda. Materialmente no ofrecemos gran cosa de forma inmediata, pero sí damos una respuesta cercana, cariñosa y esperanzadora, a pesar de que las situaciones sean, en ocasiones, extremadamente duras.

Para mí, lo mejor del voluntariado es la sensación de estar haciendo lo que debo hacer, aquello a lo que estoy llamada. Aunque a veces pienso que el tiempo y la dedicación que ofrezco no son suficientes, creo que es importante reconocer los límites personales, que somos un instrumento, pero no somos la solución. Otra parte importante son mis compañeros y el contacto con otras realidades, que me permiten entender mejor el mundo en el que vivimos.

Y lo más duro, sin duda, son las situaciones extremas ante las que te sientes impotente y a las que no sabes dar respuesta. ¡Menos mal que para esto nunca estamos solos!

SIEMPRE HAY TIEMPO PARA LOS DEMÁS

Creo firmemente que todos podemos sacar tiempo para dar a los demás; quizá la manera de “dar” deba cambiar en distintos momentos de nuestra vida, pero eso no puede convertirse en una excusa para no actuar.

A quienes les ronde la idea de ayudar a otros, los animo a que no la desoigan, que busquen aquello a lo que están llamados. Sed activos, salid de vuestro círculo. Si no acertáis a la primera seguid buscando, hasta que encontréis lo que os ayude a realizar vuestra verdadera vocación.”



LA SOLIDARIDAD VIVE EN TI

TESTAMENTO SOLIDARIO

Tu decisión hoy ofrecerá apoyo
a quien más lo necesite
en el futuro

CONTÁCTANOS

Si has decidido incluir a Cáritas en tu testamento,
comparte tu decisión con nosotros. Queremos agradecer
tu compromiso.

Tel. 91 444 10 00 - email: gestion.ssgg@caritas.es



PROTAGONISTA

“LA VIVIENDA NO PUEDE
SER UN LUJO INACCESIBLE”

NATALIA PEIRO, SECRETARIA GENERAL DE CÁRITAS ESPAÑOLA

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Este 2025 es un año importante para Caritas. Con el telón de fondo del Jubileo de la Esperanza y un contexto sociopolítico marcado por los conflictos y la incertidumbre, nuestra entidad ha aprobado un plan estratégico que define con claridad sus principales retos: la irregularidad administrativa, la vivienda y el empleo digno en España, así como las crisis olvidadas en el ámbito internacional.

Hablamos con Natalia Peiro, secretaria general de Caritas Española, sobre estas cuestiones y el papel de Caritas en un mundo cada vez más complejo.

Fotografías de Inma Cubillo. Caritas Española

¿Cuáles son los principales retos de Cáritas para este año?

Nos lo marca el Plan Estratégico que hemos elaborado para los próximos tres años, centrado en tres ejes fundamentales en el ámbito social: la irregularidad administrativa, la vivienda y el empleo digno. Estas no son cuestiones nuevas para Cáritas, pero queremos abordarlas de una manera más integral y con un mayor énfasis en la incidencia política.

Por ejemplo, ¿cómo vamos a ayudar a las personas más vulnerables a mejorar el acceso a la vivienda? A través de nuestra acción directa, pero también promoviendo cambios legislativos.

En la misma línea, vamos a trabajar en el ámbito del empleo, cuya precariedad es alarmante. La mitad de las personas que acompañan las Cáritas Diocesanas tiene trabajo, pero sus ingresos no les permiten mantenerse ni a ellas ni a sus familias, por lo que siguen necesitando nuestra ayuda. Esta cuestión debe abordarse desde todos los ángulos, fomentando una mayor intermediación con las empresas y promoviendo medidas para que el trabajo vuelva a ser un ámbito de protección para las familias.

Los datos del paro en los últimos meses son bastante positivos...

Sí, pero, como te digo, el empleo no está siendo una garantía de protección para las familias. A finales de año se publicarán los datos del Informe FOESA, pero ya sabemos que, en los sectores menos cualificados, la precariedad es grave, ya que son empleos que no permiten cubrir las necesidades básicas de las personas.

La relación entre ingresos y gastos es insostenible, especialmente en hogares con menores a cargo. El precio de los alimentos, la vivienda y los gastos asociados han aumentado considerablemente, mientras que los salarios, especialmente los más bajos, no han seguido el mismo ritmo.

Acompañamos a familias que, a pesar de trabajar, se ven obligadas a elegir entre llenar la nevera o pagar el alquiler de su casa.

En materia de vivienda, ¿qué propone Cáritas?

Llevamos años insistiendo en la necesidad urgente de aumentar el parque de vivienda social. En España, la oferta de este tipo de vivienda es mínima en comparación con otros países europeos.

Además, proponemos que estas viviendas sean en régimen de alquiler, para evitar la especulación y garantizar su disponibilidad a largo plazo. La vivienda no puede ser un lujo inaccesible para los más vulnerables.

La otra cuestión fundamental que recoge el Plan Estratégico es la irregularidad administrativa.

Es una cuestión muy sangrante. En Cáritas acompañamos a más de medio millón de personas en situación irregular, que no pueden trabajar y sobreviven en el mercado informal sin derechos, sin asistencia sanitaria y sin posibilidad de salir de la exclusión debido a su situación legal.

Estamos pendientes de la Reforma del Reglamento de Extranjería y de la aprobación de una regularización extraordinaria para aquellas personas que residen en España desde 2021.

En Cáritas acompañamos a más de medio millón de personas en situación irregular, que no pueden trabajar y sobreviven en el mercado informal sin derechos, sin asistencia sanitaria y sin posibilidad de salir de la exclusión debido a su situación legal.



¿Cuál es la postura de Cáritas con respecto a la reforma de la Ley de Extranjería?

Hay avances, como la reducción del tiempo de arraigo de tres a dos años, pero sigue siendo insuficiente. La burocracia sigue siendo una barrera insalvable para muchas personas migrantes. El sistema de acogida está colapsado y las vías legales para regularizar su situación son escasas.

Hemos denunciado que algunos aspectos de la reforma podrían, incluso, empeorar su situación. Por ejemplo, si se deniega una petición de protección internacional, el tiempo de residencia en España vuelve a contarse desde cero, lo que supone un grave obstáculo para su regularización.

¿Es posible un pacto de Estado en esta materia?

Ojalá, pero lo veo difícil. Se ha construido un relato que demoniza a las personas migrantes, presentándolas como una amenaza. Sin embargo, los datos dicen otra cosa: las personas migrantes contribuyen a la economía, cuidan de nuestros mayores y son esenciales para el sostenimiento del sistema de pensiones.

Pero los discursos populistas calan rápido. Desde Cáritas seguimos insistiendo en la necesidad de abordar este tema con responsabilidad y a nivel europeo.

Parece que entramos en una época de poca colaboración internacional.

Nuestra esencia es la cooperación fraterna. Cáritas Española pertenece a una red internacional y trabaja estrechamente con sus organizaciones hermanas en todo el mundo.

Actualmente, la comunidad internacional está más pendiente de los conflictos en Ucrania y Gaza, mientras que otras crisis olvidadas, como las de Haití, Sudán, el Sahel o la República Democrática del Congo, quedan desatendidas. En Cáritas tendremos que esforzarnos aún más para que la sociedad no olvide a estos países.

Por otro lado, la reducción de la ayuda humanitaria por parte de Estados Unidos, las alianzas entre países y las restricciones a la migración influirán significativamente en la capacidad de respuesta de toda la red internacional de Cáritas ante las crisis humanitarias y en su labor de cooperación al desarrollo.

Con la DANA, España vivió una emergencia humanitaria sin precedentes. ¿Cómo valora la respuesta de Cáritas?

Nuestra respuesta fue tan eficaz como podía ser ante una emergencia de tal magnitud y en medio del desconcierto inicial. No somos una organización de rescate, protección civil ni emergencias, pero ya estábamos ahí antes de la DANA y seguiremos después.

Cáritas está presente en la mayoría de las 37 parroquias afectadas y fue clave en los primeros momentos. Nuestros voluntarios, muchos de ellos también damnificados, trabajaron en primera línea desde el inicio.

Ahora nos enfocamos en la reconstrucción, no solo de viviendas y negocios, sino también en la recuperación del bienestar emocional de las personas. Hemos visto mucho trauma y queremos acompañar a las comunidades en su proceso de recuperación.

Cáritas está presente en la mayoría de las 37 parroquias afectadas y fue clave en los primeros momentos.

Este año es el Jubileo de la Esperanza. ¿Cómo contempla Cáritas este acontecimiento?

Este es un momento importantísimo para nosotros, en el que a la Iglesia se nos pide mantener la esperanza y ser capaces de seguir creyendo en el amor y el perdón de Dios para todos. Ojalá seamos capaces de poner el contador a cero y volver a empezar.

¡Ojo! La esperanza no es ingenuidad, sino la capacidad de mirar más allá de las dificultades. En España, la Conferencia Episcopal ha elegido como tema jubilar la trata de personas, entendida como una nueva esclavitud que debemos denunciar y superar con esperanza. Cáritas se ha sumado a la tarea de visibilizar esta lacra y luchar contra ella.



En marzo celebramos el Día de la Mujer. Usted tiene un puesto de responsabilidad en una entidad importante de la Iglesia. ¿Cómo ve la situación de la mujer en la Iglesia y la sociedad?

Cuando llegué al Consejo de Cáritas en 2018, era la única mujer; ahora somos nueve. Hemos avanzado mucho, y cada vez hay más mujeres en puestos de dirección.

Sin embargo, también necesitamos que los hombres den espacio para que esto ocurra, tanto en la sociedad como en la Iglesia. Las mujeres han demostrado su capacidad para desempeñar un gran papel en la Iglesia, y aún hay más puestos de gestión que pueden ocupar. Creo que la Iglesia debe avanzar mucho más en este camino, y estoy segura de que lo hará.

EMPRESAS SOLIDARIAS



ELLAS SOMOS NO NOSOTRAS



Pilar Laguna

Profesora de Economía
Financiera y directora del
Observatorio de Educación
de la Universidad Rey Juan
Carlos, de Madrid



Escanea el código QR
para ver el testimonio
de Fabiola

Honor, responsabilidad, privilegio y privilegiada, confianza, dolor, son algunas de las expresiones o palabras que nacen del corazón al recordar la experiencia de años pasados.

UNA EXPERIENCIA ENRIQUECEDORA

Participar como embajadora de la iniciativa “Ellas somos nosotras”, de Cáritas Española, ha sido una experiencia muy enriquecedora e interesante. Me ha permitido acercarme mucho más a la realidad de mujeres que, como yo, tienen derechos pero que, a diferencia de mí, sufren muchas situaciones de desigualdad injustificables, pero reales.

He podido ayudar a dar visibilidad a Fatimata, de Burkina, una adolescente como mi hija. Sí, iguales; pero Fatimata tiene que ir a buscar el agua con garrafas, o dejar su casa, su pueblo, cada vez que están en peligro por la enorme falta de seguridad. Qué suerte la nuestra.

Me emocionaba viendo los vídeos, sabiendo que es una realidad tan dura... Debo reconocer que también he sentido impotencia, pero no de la que paraliza, sino de la que te hace dar gracias a Dios por la suerte que tenemos y te empuja a pasar a la acción. Todos tenemos mucho que aportar y os invito a mirar a vuestro alrededor y mirar por dónde podéis empezar. Cáritas es un buen sitio para hacerlo.

FABIOLA

En 2024 tuve el privilegio de hablar sobre Fabiola, de Bolivia, “una mujer ciega que siempre supo que su ceguera no le impediría aprender un oficio; solo era cuestión de buscar otras formas para ‘ver’ los puntos que tejía”. Nosotros sí que estamos ciegos si no somos capaces de cambiar la mirada, de entender que todas las mujeres deberían ser iguales en las oportunidades, sean las que sean sus capacidades.

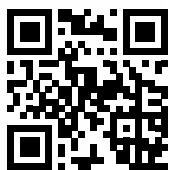
En la Universidad ayudamos a nuestros estudiantes a emprender y en muchas ocasiones llegan paralizados por la dificultad. Cuánto coraje en la sonrisa de Fabiola, luchadora, siempre sonriendo. Da que pensar. Su testimonio me llevó a reflexionar, incluso diría más, a cambiar la perspectiva de muchos de mis planteamientos en estos temas.

ORGULLOSA EMBAJADORA

He sido una orgullosa embajadora, pero también debo decir que agradecida embajadora porque he podido conocer de primera mano el trabajo que se hace desde Cáritas. No es lo mismo que te lo cuenten a vivirlo en primera persona, sentir que solo con tu voz o tus redes sociales puedes ayudar a que otros conozcan estas realidades. Tener la oportunidad de abrir a la Universidad Rey Juan Carlos a la iniciativa “Ellas somos nosotras” es una oportunidad para que, con el testimonio de Fabiola, los jóvenes sientan, que sean las que sean las barreras, se puede emprender, ya no hay excusas.

Antes de terminar es obligado el reconocimiento por esta iniciativa a Manuel Bretón, presidente de Caritas Española, a María Ángeles García, coordinadora del Equipo de Relación con Donantes e Instituciones y a todos los que lo hicieron posible. Gracias por creer que podía ser embajadora. Ojalá pueda seguir aportando y recibiendo tanto, muchos años.

PARA COGER IMPULSO



ANÍMATE

Es la oportunidad para que tu experiencia de solidaridad quede recogida en nuestro Modelo de Acción Social.



EN  YouTube

En Cáritas, creemos que la solidaridad es esperanza, y no termina con nosotros, sino que puede trascender en el tiempo y seguir transformando vidas. Nuestro nuevo vídeo de la campaña del legado solidario, **“La solidaridad vive en ti”**, nos invita a reflexionar sobre ello.

A través de historias conmovedoras y testimonios reales, este vídeo muestra cómo un gesto de generosidad puede marcar la diferencia en la vida de muchas personas. Dejar un legado en favor de Cáritas significa ofrecer oportunidades a quienes más lo necesitan, apoyando proyectos de acogida, empleo, vivienda o educación.

Cada herencia solidaria es un acto de amor que se convierte en esperanza para las generaciones futuras. Te animamos a descubrir este mensaje inspirador en nuestro canal de YouTube y a compartirlo con quienes también creen en un mundo más justo y humano.

CÁRITAS ACTUALIZA SU MODELO DE ACCIÓN SOCIAL. ¡PARTICIPA!

Cáritas fundamenta sus programas y acciones en los valores del Evangelio y, de forma más concreta, en lo que conocemos como Modelo de Acción Social. Un documento que contiene los fundamentos y características que inspiran nuestros proyectos. En este año 2025, año de jubileo y peregrinación, vamos a actualizarlo para que la esperanza que transmite no decaiga. Con ello daremos una respuesta más adecuada a los desafíos que se nos presentan en Cáritas ante la realidad social y eclesial.

Todos los agentes de Cáritas y las personas a las que ayudamos, están llamadas a participar. Es muy sencillo hacerlo. Accede a la siguiente dirección web **mas.caritas.es** donde te explicamos cómo. Puedes contribuir de manera individual o hacerlo con el grupo de Cáritas al que estés vinculado. Te requerirá muy poco tiempo y tu opinión será tenida en cuenta porque Cáritas es sinodalidad.

El proceso de participación está ya abierto y finalizará el 30 de junio de 2025. Es muy sencillo: descárgate la ficha de trabajo, rellénala y nos la envías por mail a **mas@caritas.es** o si lo prefieres rellena directamente el formulario on line.

¡Entra en nuestro canal de youtube y suscríbete!



Ver el vídeo
“La solidaridad vive en ti”



CONTENIDOS

MARZO-MAYO 2023 / AÑO LXXV / 94 €/Año N.º 604

NUEVA REVISTA

05 Avanzamos para estar más cerca.

EN UN VISTAZO

06 Actualidad de Cáritas Española.

MUJERES SIN HOGAR

10 Un trabajo, una habitación y un gato.

VOLUNTARIADO JOVEN

12 Crecer en Cáritas.



UN NUEVO FORMATO PARA NUEVOS TIEMPOS

Este año Cáritas celebró su 75 aniversario con el pasado para recordar su historia y rendir a todas las personas que han formado y te de la institución. En la Revista Cáritas es a este homenaje, y quisimos cerrar ese número especial en el que dimos todo rniado, colaboradores, voluntariado, n las que hemos recorrido un camino de los años 40.

nuestras acciones y nuestras propuestas lleguen mejor a la sociedad; para que las realidades de exclusión y las personas que acompañamos estén en el centro del debate público.

Y estos objetivos son, precisamente, los que queremos alcanzar con la renovación de la Revista Institucional de Cáritas. En este número te presentamos una actualización de diseño, de contenido y de formato. Creemos que, si nos acercamos a la sociedad a través de los canales de comunicación digital, de nuevos recursos audiovisuales y de un enfoque más cercano y personal de las historias que queremos contar, estas historias llegarán mejor y a más públicos. Queremos que os hablen las personas y que descubráis su rostro, su voz tantas veces silenciada y la realidad injusta en la que viven. Porque pensamos que conocer el mundo es el primer paso para intentar transformarlo.

Cáritas debe seguir atenta a la realidad y al servicio de los demás, con la misión de ser signo de Esperanza y del Amor de Dios en el mundo en los próximos años.



SUSCRÍBETE A LA REVISTA

Las ofertas que el sello Cáritas Española Editores presenta son el resultado de un trabajo editorial riguroso y sistemático para mejorar el conocimiento de la realidad y compartir las herramientas e itinerarios de acción de lucha contra la exclusión social.

Editada desde 1952, Cáritas es la revista institucional que informa a sus lectores de las actividades y acciones que Cáritas realiza a nivel internacional, estatal, diocesano y parroquial.

¿CÓMO PUEDO HACERME SUSCRIPTOR DE LA REVISTA CÁRITAS?

Puede realizar su pedido a través de la página web www.caritas.es.

¿CUÁL ES EL PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN?

La suscripción anual a los cuatro números de la revista Cáritas tiene un precio de **34 € (IVA incluido)**.

¿CÓMO PUEDO RENOVAR MI SUSCRIPCIÓN?

La suscripción a la revista Cáritas se renueva automáticamente salvo que nos indique lo contrario.

Para cualquier consulta o modificación de los datos relativos a su suscripción escribe un email a suscripciones.ssgg@caritas.es o llama al **914 44 10 00**

Escanea el código QR y suscríbete.



Únete al MOVIMIENTO DOBLE X



En la Declaración de la Renta
LO DAMOS TODO



0,7%

Iglesia Católica

+



0,7%

Otros fines
de interés social

Marca las dos casillas

Cada vez somos más los que nos movemos por las personas, dando parte de nuestros impuestos a los que más lo necesitan. Es nuestro derecho y no cuesta nada. Otra forma de entender la solidaridad.

www.caritas.es

#MovimientoDobleX



Caritas